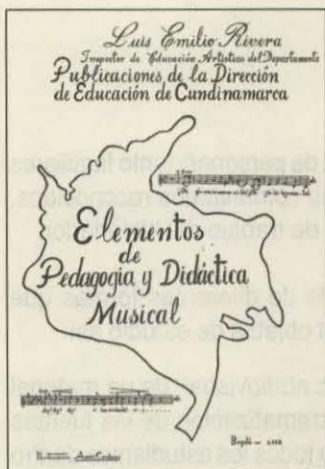


La importancia de la educación musical en la escuela colombiana del siglo XX



Por Dora Carolina Rojas Rivera y Adriana López Arias
Licenciadas Pedagogía Musical - Universidad Pedagógica Nacional
correo electrónico: caminarmusicar@hotmail.com

Para los pedagógos y educadores musicales colombianos, es reciente la necesidad de generar una mirada retrospectiva y analítica que permita entender y reflexionar el cómo se ha configurado la educación musical, los distintos factores que la han determinado, y los momentos que la ubican como una actividad con diferentes niveles de importancia dentro del sistema educativo.

En este sentido se hizo necesario plantear un panorama general a modo de mapa de navegación, que permitiera establecer unos momentos y regularidades dentro de la configuración de la educación musical, tomando en cuenta las relaciones entre los elementos históricos, sociales, políticos, pedagógicos y musicales. De esta forma, las principales relaciones que se lograron establecer, muestran que la educación musical colombiana del nivel "básica" en el siglo XX, se ha estructurado como un medio para el logro de tres objetivos:

Formación con valores religiosos y patrióticos

En el primer tercio del siglo XX, que comprende los años entre 1903 y 1930, se encontró que dentro de la organización escolar no existió la educación musical tal y como la entendemos ahora. Con relación al desarrollo de la música en la escuela, se halló principalmente la práctica del canto como la actividad que sirvió de medio para lograr la formación de los niños en valores religiosos, morales y cívicos; este fue el objetivo general que persiguió la educación formal de este tiempo.

Aunque no se puede afirmar que el canto haya sido la única la actividad musical en la escuela durante el primer tercio de siglo, es importante considerar que el desarrollo de lo instrumental y la conformación de grupos musicales se dio en casos particula-

res; ya que factores como la mínima existencia de profesores de música vinculados a la educación formal, los costos, requerimientos físicos y técnicos propios de este ejercicio, hicieron difícil desarrollar prácticas instrumentales de forma masiva o generalizada para la población escolar.

En general, la práctica del canto no presentó una estructura definida en los planes o *pensum* escolares en cuanto a objetivos, contenidos y metodología, puesto que su enfoque se centraba en enseñar a los niños los cantos patrióticos y religiosos de manera imitativa, tarea que era dirigida por los maestros y clérigos de la época, en diversos eventos, como la celebración de las fiestas patrias, los oficios religiosos, entre otros.

De esta forma el canto y la música, eran actividades que no tenían una estructura definida en la escuela formal, no contaba con los espacios y recursos propios para su desarrollo y los maestros, en general, no referían conocimientos suficientes para enseñarlas adecuadamente; con estas características, es posible afirmar que estas actividades, simplemente complementaban los objetivos de la educación de ese momento.

Formación integral basada en la vivencia y la sensorialidad

A partir de la década del treinta, la música empezó a tener una estructura conceptual dentro de la escuela, debido principalmente a la influencia ejercida por los postulados europeos de la *escuela nueva* y las iniciativas liberales que buscaban transformar la educación colombiana. A partir de las ideas de la *escuela nueva* y su apropiación dentro del contexto colombiano, la actividad musical en la escuela se situó como un elemento importante en el desarrollo de la sensorialidad y se le asignó una función más definida dentro del ámbito escolar; esta situación se organizó inicialmente desde las Escuelas Normales.

Así, se pasa de pensar y realizar la actividad musical como una experiencia imitativa y funcional, a una práctica vivencial propia del campo de la sensibilidad, la cual se debía preparar y fomentar más organizadamente en los niños. Como respuesta a esta necesidad, aparece en 1950 la propuesta de *Pedagogía y Didáctica Musical* de Luis Emilio Rivera, dirigida principalmente a normalistas y músicos-docentes, en la cual se planteó la metodología y los contenidos musicales para todos los grados de la escuela primaria. Esta iniciativa se convirtió en una obra

La actividad musical se ha establecido de manera gradual en el espacio de la educación formal colombiana a lo largo del siglo XX. Sin embargo, poco conocemos su historia. Su enseñanza, en especial, en la básica (primaria y secundaria), ha sido y continúa siendo una actividad que ocupa un lugar "desfavorable" en relación con otras áreas. Aún así ha tenido un desarrollo importante dentro de la escuela.

En el primer tercio del siglo XX el canto y la música eran actividades que no tenían una estructura definida en la escuela formal

influyente para la estructuración de la educación musical en las siguientes décadas.

Ahora bien, durante esta época (1930-1960), se dio la creación de academias y conservatorios, así como la consolidación de la radiodifusión y la industria discográfica; sin embargo, estos adelantos no se vieron reflejados en la educación formal en un primer plano, aunque se deduce que pudieron reforzar de alguna forma la importancia de la educación musical en la escuela, puesto que se empezaba a ver que la música se constituía como medio para estimular la cultura musical del pueblo.

Se observa entonces que el desarrollo de la música en la escuela en las décadas del 30 al 60 presentó cambios estructurales, se dio un cambio conceptual el cual le permitió lentamente ganar relevancia y principalmente recursos para su afianzamiento; esta situación se evidenció en la década del 60 con la experiencia de la Misión Pedagógica Alemana, la cual dio inicio a la consolidación de la educación musical con principios, objetivos, contenidos y metodología definidas, enmarcados tanto en la metodología Orff como en las políticas educativas de la planificación y de la instrumentalización de la enseñanza.

Entonces, la educación musical, al conformarse como una disciplina organizada e integrada al área de *educación estética y manual*, tuvo la necesidad de formar maestros para enseñarla en diferentes espacios educativos, principalmente, en la escuela formal. En este sentido, se inició en 1965 el proceso de apertura de carreras profesionales en pro de la formación de maestros de música (programas de Licenciatura en Educación Musical de la Universidad Nacional, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad del Valle, Universidad del Atlántico).

La influencia del desarrollo musical en la educación formal a partir de esta década fue más evidente, ya que la profesionalización de los músicos en las Universidades y la creación de Instituciones como COLCULTURA, fueron hechos que contribuyeron a legitimar el rol del maestro de música en los espacios educativos y a dar un mayor reconocimiento al componente cultural de la sociedad, lo que evidentemente revertiría a nivel educativo.

Formación integral en cuanto a lo cultural y lo estético

La década del 70, fue una época de cambios estructurales en la educación colombiana, producto del proceso de curricularización de la educación gestado en años anteriores y el desarrollo de políticas educativas en torno a lo que se denominó como tecnología educativa. La organización del sistema educativo y de sus componentes más mínimos (entre ellos el currículo escolar), generó la *renovación curricular*, proceso en el que la planeación y evaluación de la práctica educativa, permitía a la educación formal estar acorde con las nuevas demandas sociales, políticas, económicas y culturales que el país necesitaba para alcanzar el progreso y desarrollo. En este contexto, la educación musical dio un giro importante puesto que se integró

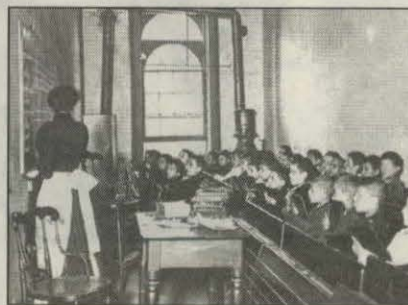
La década de los 70 generó la renovación curricular, proceso en que la planeación y evaluación de las prácticas educativas, permitieron a la educación formal estar acorde con las nuevas demandas del país

como asignatura al área de *educación estética*. En esta área, se entiende la música como parte del componente estético y cultural de la formación integral del ser humano con la misma relevancia que otras áreas del conocimiento.

Desde allí, la educación musical se estructuró más formalmente para promover el desarrollo de contenidos como la educación instrumental, así como la interacción con campos artísticos como la danza y el teatro. Esta etapa, se puede considerar como una expansión de la educación musical, debido a la convergencia de los hechos anteriores con el desarrollo que experimentaba el campo musical, en el cual ya se mostraba la preocupación y el interés de algunas instituciones musicales (como la Orquesta Sinfónica y la Filarmónica) por la cultura y la educación musical, hecho manifestado en la realización de conciertos didácticos dirigidos a escuelas y colegios, así como en la realización de cursos para maestros de música.

De igual manera, es importante anotar que en esta etapa, la formación musical se consideró también desde los espacios escolares formales como los bachilleratos musicales, el énfasis en artes de los INEM (Institutos Nacionales de Educación Media Diversificada), los CASD (Centros Administrativos de Servicios Docentes) y la experiencia del CEMDIZOB (Centros de Educación Media Diversificada para la Zona Oriental de Bogotá), los cuales aportaron importantes elementos conceptuales y humanos, en el desarrollo de la educación musical.

Para terminar, se hace importante reiterar que durante el siglo XX, la educación musical se desarrolló de acuerdo a factores como las condiciones sociales, los medios materiales y económicos, el nivel musical de los maestros, las políticas educativas nacionales e internacionales, los métodos y metodologías musicales, las corrientes pedagógicas, su relación con el campo musical; en fin, todos estos elementos se conformaron como un entramado, el cual se hace necesario seguir evidenciando a través de otros trabajos, que permitan incidir positivamente en su desarrollo y descubrir el rumbo de la educación musical en Colombia.



Salón de clases, década de los años 40 en Bogotá

* Este artículo se ha realizado con base en el trabajo de investigación *Historia de la Educación Musical: Panorama de las relaciones existentes entre educación, música y educación musical en el Siglo XX, en la educación formal básica (1903 - 1984)*. Este trabajo fue premiado con una mención de honor en el VI Premio Nacional de Educación Francisca Radke, versión 2003.